

AMOR y ALEGRÍA

La voz del Peregrino ®

Buenos Aires

Año 7 n. 79 (nueva serie) (Año 33 n. 349)

Enero 2026

Nada suple la experiencia personal **Dejar que comience un proceso en nuestro centro espiritual**



A menudo nos dicen palabras sobre la vida, sobre nosotros, sobre nuestra familia, hijo o nietos. Ninguno cree lo que le dicen, porque no permiten que esas palabras nos guíen hacia un descubrimiento personal. Aunque tengan razón en lo que dicen, si no hacemos la experiencia personal no creemos que sea verdad.

Eso les pasó a los pastores a quienes los ángeles proclamaron la Buena Noticia. Hasta que no fueron y encontraron al Niño, no comenzó el proceso interior. Después de ver al Niño, ellos se pusieron a contar a todos sin cálculos previos ni estrategias para hablar. Los pastores siguieron una lógica intuitiva para transmitir la Buena Noticia. El Espíritu Santo los llevó a ese anuncio de su experiencia. Eso produjo asombro en la gente, porque entonces las promesas de Dios se habían cumplido. Sin embargo, para que exista verdadero anuncio falta algo.

María nada decía y comenzó un proceso en el centro espiritual de su persona. En el corazón se debe recibir la Buena Noticia y allí debe hacer su nido. Eso sucedió a los pastores que se fueron alabando a Dios. Esos primeros líderes de la Iglesia ante todo dieron gracias a Dios por este beneficio maravilloso. En el corazón trabaja el Espíritu.

Restaurar las ganas de vivir

Necesitamos cambiar nuestro estilo de vida

Mons. Osvaldo Santagada



Algunos me escriben para Navidad. Me dicen que están tristes y cansados. Y que sufren la falta de buenos amigos. Es verdad, el sufrimiento nos inquieta, nos angustia, nos quita las ganas de vivir. En especial quienes tienen enfermos que cuidar, o preocuparse por chicos discapacitados, o soportar a niños a quienes no se les puso límites en el momento oportuno, se llenan de estrés. Y el estrés es fuente de

enfermedad, de envejecimiento prematuro y de pérdida de paz. Pues bien, el Señor viene a restaurar la paz a esos sufrientes. “Paz a la gente de buena consciencia”.

Podemos cambiar el mundo si cambiamos de estilo.

Sólo un milagro puede cambiar a este mundo para que haya justicia y verdad. La injusticia se nota en la falta de respeto y en la impaciencia. La falta de verdad es el patrimonio de casi todos los gobernantes y periodistas, o películas y series. Pues bien, el Señor viene a hacer milagros por medio de nosotros. Necesitamos cambiar el estilo de vida para poder dar “Gloria a Dios”.

Necesitamos la ternura y el amor de Jesús y de la gente.

Nace el Salvador rodeado de ternura, aunque ya sabemos que será crucificado y asesinado. Pues bien, el Señor viene para que seamos nosotros su poder salvador, evitando que haya más crucificados por el hambre y asesinados por la indiferencia. En esta Navidad vamos a mostrar nuestra ternura y amor, sobre todo diciendo la verdad y viviendo en calma. Es el único modo que una sociedad psicópata no nos contagie. “Gloria a Dios y paz a los hombres”

Entrar en el agua y salir de ella

Dios nos da el Espíritu Santo para cumplir con nuestras misiones

Osvaldo Santagada

La gente entraba en el agua con un tipo tan bravo como Juan, que los llamaba a arrepentirse de su mala vida. Por eso, Juan se niega a bautizar a Jesús: sabe quien es, el Poderoso a quien él prepara el camino. Debe cumplirse el plan de Dios y Jesús entra en el agua: está libre de pecado y toma distancia de lo que aleja de Dios. Esta es una experiencia de intimidad entre el Padre y el Hijo. El Padre declara quien es Jesús: Hijo muy amado en quien está el gozo del Cielo.

En este relato hay dos señales y una Voz. La primera señal es que el Cielo se abre no por un rato, sino permanentemente. El Padre está unido de modo íntimo con el Verbo-Hijo, y descubre su identidad para todos. La segunda señal es la Paloma, símbolo del amor, y Jesús recibe el Espíritu cuando sale del agua. Jesús recibe el Espíritu para no tener miedo a su misión salvadora, que se hará por el dolor.



Para nosotros es difícil hacer la primera experiencia religiosa que es alejarse del pecado. Hay Bautizados que no se confiesan, y comulgan para que la gente piense que son buenos. Hacen actos de devoción, y Dios quiere que hagamos la primera experiencia. Sólo después El nos da una misión para mostrarnos como cristianos. Dios está dispuesto a darnos el Espíritu Santo para cumplir con varias misiones: educar en la fe a hijos y nietos, enseñar los valores morales y las virtudes, trabajar por la justicia y la verdad. Esta segunda señal es prepararse para la prueba de Dios, como probó a Jesús cuando el Espíritu lo llevó al desierto. Hoy hay otras pruebas: luchar contra la falta de amor, la corrupción, la droga, y la falsa ideología del pobrismo.

Jesús aceptado y rechazado

El tiempo y el espacio se unen en un destello de eternidad

Osvaldo Santagada

Jorge Luis Borges dijo que le gustaba rezar el Padrenuestro. No sabemos las razones que tenía ese gran escritor argentino que pasaba por no creyente, para rezar esa oración, indispensable para nosotros.

Quizá porque en el Padrenuestro se dice claro lo que Dios quiere, su voluntad. Dios quiere que en la tierra las cosas sucedan como en el Cielo. Dios vive en el Cielo rodeado de ángeles y gente feliz, alegre y en paz. Es una pena que en la tierra vivamos desgraciados, tristes y enfrentados.



En este día celebramos la unión de una estrella nueva con un Niño nuevo. Bajo ese relato colorido se dice que el Cielo en forma de una estrella nueva se junta con la tierra en la forma de un Niño recién nacido. El tiempo y el espacio se unen en un destello de eternidad. Este relato tan imaginativo dice que Dios está presente y actuando en la vida de Jesús desde el principio hasta el final.

La vida de Jesús está llena de aceptaciones de unos y de rechazos de otros. Fue rechazado por los líderes religiosos y políticos, porque sabían que el Mesías les sacaría el cargo y el poder. Ellos tenían la tarea de mantener la fe: decían cosas piadosas y por atrás eran traidores a esa Fe. El Mesías demostrará su corrupción y los castigará y reemplazará, porque El trae la verdadera Fe.

Por otra parte, Jesús fue aceptado por muchos judíos, no sólo por los pobres, sino por gente de toda condición social, como María Magdalena, una mujer aristocrática, y José de Arimatea y Nicodemo, altos políticos.

Además lo importante de hoy es que los Sabios de Oriente, paganos, aceptan inesperadamente la Buena Noticia cuando Jesús nace. Ese rechazo de Herodes y los políticos, y esa aceptación de pastores y sabios, es un anticipo del rechazo y la aceptación de Jesús hasta el fin de su vida.

La voz del Peregrino (Amor y Alegría)

Con las debidas licencias

RPI 852.330 - Marca acta 2.089.777

Dios no se muda.com

IGJ 2391 (1971)

Dir.: Fernando O. Piñeiro

(censor: Mons Osvaldo Santagada)

Fundación Diakonía- Fundiakonia@gmail.com

www.lavozdelperegrino.com.ar

ALVEAR
CONSTRUCCIONES

www.construcciones-alvear.com

Mónica Molnar

Propiedades

CUCICBA Mat. N° 6146

molnarprop@gmail.com

Ramón L. Falcón 5343 Piso3 "C" CABA

Te 4872-9999

Dr. Rodolfo Vacarezza

Abogado

15-4991-8867

Especialista en:

Asesoramiento de empresas

Sucesiones en Italia y España

Derecho Penal y Civil

ESMERALDA 950

Torre Wework

Piso 16 Of. 113

CABA

La Blanquíta

Pastas caseras únicas

Av. Rivadavia 9569

4683-0145

(Villa Luro)



Q · MANAGEMENT
CONSULTORES DE EMPRESAS

TEL: 4761-4251/2470

CP 1604, Florida. Vicente López

Av San Martín 3426, 3° Piso, Of 301



OPTICA
Nueva Visión
nuevavisionweb.com.ar

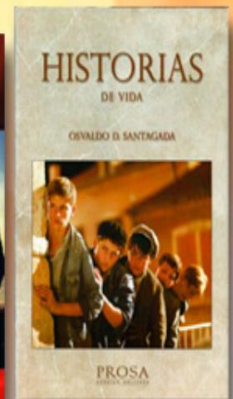
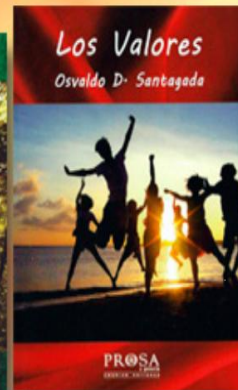
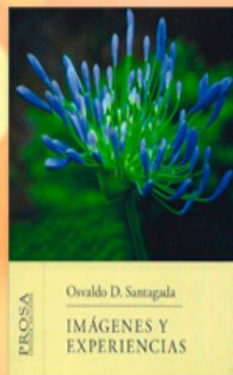
Servicios - Productos
Accesorios

Montevideo 564
4371-7631



COLECCIÓN GUÍA Y CONSEJO

LIBROS QUE
INSPIRAN
Y TRANSFORMAN



Pídalo: (011) 4682-2299 / fundiakonia@gmail.com

Dr. Gustavo Kohut, abogado

Estudio jurídico: contratos, convenios, amparos, sucesiones
Derecho civil, comercial y laboral

4342:1409 - abogkohut@gmail.com



CASA ESCALADA

Productos de ortopedia
www.casaescalada.com.ar

Av Rivadavia 9649
(011)4683-4477

Pastore y Asociados
Propiedades



Av. Rivadavia 9614
Cel. 15 4096-5124
pastoreyasociados.com.ar

La tormenta y el faro

Cuento de liderazgo para estos tiempos

Fernando Piñeiro

En un pequeño pueblo costero, los pescadores vivían de la calma del mar.

Cuando el agua estaba serena, todos salían a navegar sin pensar demasiado.

No necesitaban mapas, ni estrategia, ni coordinación.

El mar tranquilo perdonaba los errores. Pero un invierno llegó la peor tormenta en décadas. El viento rompía las velas.



Las olas golpeaban los cascos.

Los barcos se desorientaban en la oscuridad. En medio del caos, un joven marinero decidió subir al viejo faro abandonado. No era el más fuerte ni el más experimentado.

Pero entendió algo: alguien debía mantener la luz encendida.

Mientras otros discutían qué hacer, él organizó turnos, calmó a los más asustados y logró que el faro volviera a brillar. Uno a uno, los barcos encontraron el rumbo.

Cuando la tormenta pasó, el pueblo ya no veía en él a un simple marinero. Veían a un líder. Alguien le preguntó cómo supo qué hacer.

Él respondió:

—No lo supe. La tormenta me obligó a decidir.
El mar en calma nunca me habría enseñado esto.

Moraleja

Las épocas tranquilas administran lo existente.

Las épocas turbulentas revelan carácter.

Porque cuando todo tiembla,
no lidera quien grita más fuerte,
sino quien sostiene la luz.

Las épocas turbulentas crean grandes líderes.

La Comunión de los Santos



Como por el Bautismo somos miembros unos de otros en un mismo Cuerpo Místico, la Iglesia entera forma un solo tesoro de méritos. Los pastores de la Iglesia, al permitir a los fieles aprovechar ese tesoro en algunas oportunidades, hacen concreto, vivo y eficaz, el dogma de “la comunión de los santos”. En efecto, la doctrina de las indulgencias se basa sobre la posibilidad de comunicarnos unos a otros las obras satisfactorias de penitencia. Los cristianos podemos hacer penitencia y orar unos por otros. Esa posibilidad de comunicarnos los méritos corresponde a la misteriosa solidaridad que nos une en el bien y, por consiguiente, en el mérito infinito de Jesucristo.

Crear que por obra del Espíritu Santo existe una comunión de los santos en la Iglesia, es vivir sabiendo que todo cuanto hacemos personalmente para acercarnos a Dios es ayudado de modo misterioso por los méritos de santidad y las oraciones e intercesiones de toda la Iglesia. Tenemos la certeza que somos ayudados por los bautizados que sobresalieron por su santidad. Nosotros también, en la medida de nuestro amor a Dios y desprendimiento generoso, podemos ayudarnos recíprocamente a eliminar las penumbras que en nuestra vida deja el pecado. La indulgencia nos aleja de esa “inclinación al pecado” que tenemos siempre, pese al Bautismo recibido. Si nuestra conversión es auténtica, se aparta la inclinación al mal.

Esta comunión de santidad es tal, que la indulgencia puede aplicarse no sólo a los vivos, sino también a los fieles difuntos a manera de “sufragio” o intercesión, como la Iglesia siempre creyó y practicó. Eso significa que quienes se durmieron en Cristo y purgan sus penas, pueden ser socorridos y beneficiados por los méritos de los miembros de la Iglesia, que aún somos peregrinos.

Esa “Comunión de los santos”, en fin, expresada por las indulgencias, exige una manifestación visible y no sólo espiritual.

Por la fe y por la penitencia aceptada con gozo, los cristianos podemos contribuir en a que nuestra misión evangelizadora en el mundo sea más dinámica, capaz de ayudar a quitar los obstáculos para que el Evangelio sea oído y aceptado. Así florece la justicia y la unidad.